

TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN FILOSOFÍA

**En busca de la universalidad:
Otto Neurath y el Isotipo**

Facultad de Humanidades. Sección de Filosofía.

Año académico: 2017/2018

Alumna: Thais Rivero Pérez

Tutora: María Rosario Hernández Borges

*A mi preferida,
a mi eterna,
Amparo Gómez*

Índice

1. Introducción.....	5
2. Antecedentes. Un mundo de luces y figuras.....	7
2.1. Ilustración. La medida de la universalidad y el cambio social.....	7
2.2. El giro lingüístico. La importancia de las figuras.....	10
3. Estado actual. Acerca del método Isotipo y sus proyecciones universalistas del lenguaje.....	13
3.1. Otto Neurath y el Círculo de Viena.....	13
3.2. El proyecto Isotipo: la búsqueda de un lenguaje universal.....	14
4. Discusión y posicionamiento. Contextos versus universalidad: reflexiones acerca de un lenguaje para todos.....	18
4.1. Wittgenstein: El lenguaje como autopista de peaje.....	18
4.2. Neurath: La forma de la realidad.....	24
4.3. Visiones: un diálogo abierto con el <i>yo</i>	26
5. Conclusiones y vías abiertas.....	29
6. Bibliografía citada.....	34
Agradecimientos.....	36

Soy un hombre, nada de lo humano me es ajeno.

— *Terencio*

1. Introducción

El siglo XX ha dotado a la filosofía occidental de pensadores y corrientes excepcionales. Uno de los referentes de esta época ha sido el Círculo de Viena. Esta formación se desarrolló desde los años treinta hasta los setenta y proporcionó uno de los esquemas dominantes de la Filosofía de la Ciencia durante la época. En ella, encontramos la figura de Otto Neurath, reconocido sobre todo por su labor como filósofo y economista. Aunque sus contribuciones al ámbito filosófico suelen estar directamente relacionadas con el positivismo lógico, en esta ocasión nos centraremos en su proyecto Isotipo (en inglés, *Isotype: International System Of Typographic Picture Education*). Este proyecto se presenta con la intención de ser un lenguaje pictórico universal capaz de educar e informar a la población de forma simple y efectiva, junto a este objetivo, se postula un germen emancipador y democratizador del conocimiento. De acuerdo al desarrollo teórico de dicho proyecto, pondré de manifiesto a lo largo de la exposición la contraposición existente entre las pretensiones universalistas de lenguaje llevadas a cabo por el autor, y la posición pragmática del lenguaje desarrollada por Ludwig Wittgenstein en su obra *Investigaciones filosóficas*, con el objetivo de visibilizar las tensiones existentes entre dichas posturas, ya que a día de hoy es una discusión filosófica que sigue en boga.

A lo largo de este trabajo expondremos, en primer lugar, los antecedentes del método Isotipo, centrándonos, por una parte, en las intenciones universalistas y democratizadoras del conocimiento, recurriendo para ello a la época ilustrada; y por otra, en la forma visual adquirida por el método recurriendo para ello a la teoría figurativa de Wittgenstein, la cual se encuentra en su obra el *Tractatus*. Con el fin de clarificar este apartado acudiré también a la definición y delimitación de las implicaciones del giro lingüístico. En segundo lugar, abordaremos en el estado actual tanto el contexto en el que fue desarrollado dicho proyecto como el proyecto en sí, explicándolo detenidamente y haciendo hincapié en los conceptos clave para entenderlo. En tercer lugar, trataremos la problemática existente entre dicho método y la contraposición con las tesis desarrolladas en las *Investigaciones filosóficas*, exponiendo primero la perspectiva wittgensteiniana, posteriormente reforzando las claves del desarrollo del proyecto Isotipo, y por último, posicionándonos de acuerdo con la

discusión formulada. En cuarto, y último lugar, finalizaremos la exposición con las conclusiones y las vías abiertas de acuerdo a las proyecciones del método Isotipo.

2. Antecedentes. Un mundo de luces y figuras

El proyecto Isotipo de Otto Neurath parece llevar de la mano en la definición de su intención, *lenguaje visual unificado*, sus propios antecedentes. En este apartado, destacaremos, en primer lugar, la pretensión universalista y emancipadora social de este lenguaje atendiendo a los ideales perseguidos por el proyecto ilustrado; y en segundo lugar, al giro lingüístico, remitiendo para ello al *Tractatus logico-philosophicus* de Ludwig Wittgenstein.

2.1. Ilustración. La medida de la universalidad y el cambio social

La Ilustración, entendida no solo como un periodo histórico (s. XVII – s. XIX), sino también como un proyecto filosófico y un movimiento social, suele tender a ser comprendida de manera unidireccional y homogénea. Sin embargo, es preciso aclarar que dicha tendencia es dada en distintos contextos, de maneras distintas y llevada a cabo por formas distintas de pensamiento. A pesar de las diferencias, se encuentran elementos comunes a los diferentes autores, lo que permite hablar del proyecto ilustrado. El proyecto ilustrado a grandes rasgos consistía en demostrar la verdad irreductible de dos supuestos básicos que, a día de hoy, continúan siendo fuente de controversia. A partir de la obra *La Ilustración* (2015) de Anthony Pagden dilucidamos que, «el primero [de los supuestos] dice que si bien la especie humana es única entre las especies animales, no tiene nada que ver con la divinidad (ni siquiera aceptando que esta divinidad exista). El segundo afirma que existe una «naturaleza humana» universal que puede ser entendida allí donde se encuentre» (p. 50). Esta última idea, donde se introduce la perspectiva universalista, es la más interesante a la hora de discutir acerca de las intenciones y el enfoque del proyecto Isotipo. Siguiendo a Pagden, la existencia de las numerosas y evidentes diferencias entre las sociedades de los distintos continentes, las cuales son resultado del ambiente, la educación y la cultura, no son consideradas estructura de la condición humana. La intención final se resume en la búsqueda de una disposición común a la vida social, universal y política de todos los seres humanos.

Los objetivos perseguidos por el proyecto Isotipo se basan en el rescate de los ideales modernos: la humanización de la vida y la democratización del conocimiento (Prono y Aimino, 2015) lo que, por consiguiente, traería el cambio social tan anhelado desde los ilustrados. La humanización de la vida puede abarcar un concepto muy amplio, pero lo focalizaremos en el *pacto social* y *el estado civil* de *El contrato social* de Rousseau (1712-1778) y la superación de la *minoría de edad* kantiana.

Al comienzo de *El contrato social*, Rousseau expone la idea de que «el hombre ha nacido libre, y por doquiera está encadenado» (Rousseau, 2012, p. 32). El hombre libre, es un presupuesto ilustrado, y la humanización de la vida va ligada a la comprensión y desligue de las cadenas de las cuales habla Rousseau. Estas cadenas pueden entenderse de dos formas: la primera, como el hombre preso de sus instintos (lo que clarificaría en la lectura de la obra el abandono de *las primeras sociedades*); y la segunda, como la represión impuesta al hombre por la sociedad misma. En este último caso, como ya mencionaremos más adelante, Rousseau propone la soberanía, «ejercicio de la voluntad general» ya que pertenece al pueblo, frente a cualquier forma de poder autocrático. Regresando a la primera forma de encadenamiento, cuando el hombre es incapaz de proseguir en el estado de naturaleza se produce el pacto social, en palabras de Rousseau (2012):

«Supongo a los hombres llegados a ese punto en que los obstáculos que se oponen a su conservación en el estado de naturaleza superan con su resistencia a las fuerzas que cada individuo puede emplear para mantenerse en ese estado. Entonces dicho estado primitivo no puede ya subsistir, y el género humano perecería si no cambiara su manera de ser» (p. 46).

El paso del hombre en estado de naturaleza a la conformación del pacto social va ligado a su vez al cambio del *estado natural* al *estado civil*, pues este se produce de manera muy notable ya que se sustituye el instinto por la justicia y el hombre da a sus acciones la moralidad de la que antes carecían (Rousseau, 2012). Tal y como lo describe Rousseau, el estado civil es entonces cuando, «la voz del deber sucede al impulso físico, y el derecho al apetito, el hombre que hasta entonces no había mirado más que a sí mismo se ve forzado a obrar por otros principios, y a consultar a su razón antes de escuchar sus inclinaciones» (p. 52). Como podemos observar, ya se encuentra en Rousseau ese enaltecimiento de la razón, la cuál nos guía hacia un buen tratamiento de

nosotros mismos y, además, de los otros. Con esto último queremos mostrar el beneficio padecido por el hombre al dejar de regirse por *el derecho del más fuerte*¹, al sobreponerse a las adversidades dadas en las primeras sociedades al estado de esclavitud, entre otros. La Ilustración y el advenimiento del Estado del *soberano*, posibilitará de una mejor forma la conservación de la vida y la humanización de la misma, ya que este gobierno es realmente encabezado por el pueblo.

Encontramos en Rousseau las primeras pinceladas al ideal de *humanizar la vida*, pero será, a nuestro parecer, en *¿Qué es la Ilustración?* de Kant (1724-1804), donde tome su máxima expresión. La *minoría de edad* kantiana se entiende remontándonos a la definición misma de Ilustración que da Kant, que dice así:

«Ilustración significa el abandono por parte del hombre de una *minoría de edad* cuyo responsable es él mismo. Esta *minoría de edad* significa la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro. Uno mismo es el culpable de dicha *minoría de edad* cuando su causa no reside en la falta de entendimiento, sino en la falta de resolución y valor para servirse del suyo propio sin la guía del de algún otro. *Sapere aude!* ¡Ten valor para servirte de tu propio entendimiento! Tal es el lema de la Ilustración» (Kant, 2013, p. 87).

La humanización de la vida puede entenderse ahora desde la perspectiva rousseauiana, tras el alcance del estado civil; y a través de una mirada kantiana, la cual nos incita a ser dueños de nosotros mismos, salir de la *minoría de edad*, valernos de nuestro entendimiento, lo que traería consigo la emancipación social del individuo.

Como último concepto a tratar hablaremos de la democratización del conocimiento. Este se basa en la preocupación ilustrada por el ámbito científico y la difusión de los descubrimientos, es además apoyado en esta época por los avances técnicos de los siglos anteriores, véase el desarrollo de la imprenta en el siglo XV. La ciencia ha marcado un antes y un después en el Siglo de las Luces, alejándose de los viejos dogmas clericales e intentando iluminar a través de la razón a los ciudadanos. Esto último se traduce en lo que hemos llamado desde la contemporaneidad *democratización del conocimiento*. Neurath, a través de su lenguaje visual, comparte estos ideales

¹ Hacemos referencia aquí al Capítulo III de *El contrato social*, el cuál lleva por título lo ya citado.

ilustrados. Su proyecto rescatará la idea de universalidad engendrada y teorizada en la Ilustración, encontrándose esta tanto en la aplicación de los derechos del hombre, como en el entendimiento del ámbito científico y el funcionamiento de la razón, además de en el intento de definir las características de la llamada condición humana. Esta idea, se extrapolará, a través del auge dado al lenguaje a finales del siglo XIX, a la pretensión y búsqueda de un lenguaje universal comprensible y asequible para cualquier ciudadano. El proyecto Isotipo se presenta entonces, de parte a parte, como modernidad.

2.2. El giro lingüístico. La importancia de las figuras

Si bien la intencionalidad del proyecto Isotipo se encuentra arraigada a los ideales ilustrados, su forma de representarlo y llevarlo a la práctica se entrelaza directamente con la teoría figurativa propuesta por Wittgenstein en el *Tractatus logico-philosophicus*. Esta obra fue publicada inicialmente en alemán en 1921 bajo el título de *Logisch-philosophische Abhandlung*, y un año más tarde en inglés con el conocido título en latín. Es considerada, junto con las *Investigaciones filosóficas*, una de las obras más representativas del autor. La tesis principal versa acerca del significado. El objeto del libro es establecer los criterios que hacen que una exposición tenga sentido, determinar lo que podemos decir y lo que debemos callar. Para comprender la idea general de la teoría figurativa tratada en la obra, que es lo que nos ocupa en este caso, debemos aceptar la premisa de que hay hechos y estos pueden ser afirmados o negados. La teoría figurativa se encargará de la representación de estos hechos. No entendamos representación aquí de forma pictórica sino de forma lógica. Esta nos permite formalizar expresiones lingüísticas, y de acuerdo con la existencia de una relación entre el mundo y el lenguaje, lo que se formaliza en último término es la estructura de la realidad. El punto de partida de la teoría figurativa puede expresarse diciendo que la función esencial del lenguaje es representar el mundo. Para continuar con la relación que aclararemos posteriormente entre el Isotipo de Neurath y la teoría figurativa de Wittgenstein debemos detenernos por un momento en ciertas proposiciones del *Tractatus*. Según la obra:

1. El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas². (1.1)
2. Lo que es el caso, el hecho, es el darse efectivo de estados de cosas. (2)
3. El estado de cosas es una conexión de objetos (cosas). (2.01)
4. En el estado de cosas los objetos se comportan unos con otros de un modo y manera determinados. (2.031)
5. La estructura del estado de cosas es el modo y manera como los objetos se interrelacionan en él. (2.032)

De las proposiciones citadas anteriormente se extrae que: el hecho mínimo es una combinación de objetos; que dicha combinación se realiza de un modo determinado; y que tal determinación constituye la estructura del hecho. La teoría figurativa, como decíamos anteriormente, se encargará de la representación de estos hechos. La *figura* y el *hecho* en Wittgenstein comparten la misma estructura. El hecho está compuesto de objetos y su estructura es la combinación determinada de los objetos; la figura está compuesta por elementos y su estructura es la combinación determinada de elementos. Aquello que tienen en común el hecho y la figura será entonces su *forma de figuración*³. Para saber acerca de los hechos del mundo lo haremos a través de las figuras debido a que tenemos la capacidad de hacernos figuras de los hechos (2.1), tenemos la capacidad de reproducir su estructura. El lenguaje deberá ser entonces una figura del mundo o de lo contrario no tendrá nada en común con él. Al partir de la premisa de que el lenguaje es representación del mundo, existen dos implicaciones que se dan al mismo tiempo: la primera de ellas, es concebir el mundo de tal manera que puede ser representado y la segunda, considerar al lenguaje como capaz de representarlo (Moreno, 2010). Esta idea de que el lenguaje podía representar el mundo, actuaba como espejo de la realidad, se basaba en la creencia de que la estructura lógica del lenguaje es idéntica a la del mundo: es decir, son perfectamente isomórficas (Robinson, 2012). Encontramos en el principio de isomorfía la base de las representaciones de los isotipos.

La preocupación por el lenguaje, materializada en el cambio metodológico de la filosofía volcándose en el análisis del lenguaje mismo, que se conoce como *giro lingüístico*, es formulada en el *Tractatus*. Aunque existen varias corrientes dentro de *el*

² A partir de ahora y basándonos en la edición: Wittgenstein, L. (2016). *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza Editorial, citaremos los aforismos de la obra a continuación de haber sido nombrados con la nomenclatura propuesta por el autor.

³ Podemos encontrar esta afirmación más explícitamente en 2.16, 2.17.

giro lingüístico y se ha tornado de diferentes maneras (giro pragmático, giro hermenéutico, giro pragmático-trascendental), nosotros nos centraremos en el conocido *giro lingüístico analítico*. El giro lingüístico analítico pertenece a las corrientes conocidas como filosofía analítica, filosofía del análisis lógico del lenguaje, positivismo lógico, neopositivismo o atomismo lógico. Su auge se da a principios del siglo XX y se origina en la lógica de Frege y Russell, aunque recibe su formulación más acabada en las primeras teorizaciones de Wittgenstein y continúa en la obra de Ayer, Carnap, Bergman, Schlick, entre otros (Alegre, 2002). El giro lingüístico analítico, tal y como lo define Javier R. Alegre (2002), se basa en «el reemplazo de la conciencia y sus categorías psicológicas por el lenguaje y sus componentes lógicos como objeto de estudio de la filosofía y, por lo tanto, se centra en el análisis formal de las estructuras semánticas, desatendiendo las connotaciones psicológicas, pragmáticas u ontológicas. Debido a esto, su postura es conocida como anti-psicologista o anti-mentalista. Afirma que los problemas filosóficos tradicionales se deben al uso incorrecto del lenguaje y pueden ser resueltos-disueltos a través de la inspección lógica y la reformulación de nuestro lenguaje, declara obsoleta y absurda a la metafísica porque enuncia entidades que van más allá de la experiencia común o lo que las ciencias pueden verificar, apunta a convertir a la filosofía en una ciencia estricta a partir del análisis de las proposiciones y defiende tanto la concepción referencial del significado como la teoría de la verdad como correspondencia» (p. 2). Esta tendencia supondrá un antes y un después en la filosofía del siglo XX. Asumiendo todo el bagaje teórico iniciado por Frege y Russell, y que culmina como expresión enteramente formulada en el *Tractatus*, el proyecto Isotipo será marcado de forma transversal por su tendencia al universalismo y la búsqueda de la expresión mínima de contenido asumible por el espectador en tanto que comunicador de información relevante. Delimitamos los antecedentes del mismo a los aquí mostrados: el Siglo de la Luzes y el giro lingüístico. De esta forma, creemos haber dado con las características esenciales para comprender la profundidad del proyecto Isotipo que será desarrollado a lo largo del siguiente apartado.

3. Estado actual. Acerca del método Isotipo y sus proyecciones universalistas del lenguaje

El método Isotipo viene de la mano de un nombre: Otto Neurath. El auto, mediante el desarrollo del Isotipo, ahonda en la idea de democratización del conocimiento y, a su vez, de emancipación social a través de la educación. En este apartado vamos a desarrollar, en primer lugar, el contexto en el que fue desarrollado el proyecto, más explícitamente, la relación existente entre Neurath y el Círculo de Viena y, en segundo lugar, qué es el proyecto Isotipo, haciendo hincapié en su carácter universalista que lo vincula, como ya reseñamos anteriormente, con la Ilustración.

3.1. Otto Neurath y el Círculo de Viena

Otto Neurath (1882-1945) fue un filósofo y economista austriaco perteneciente al Círculo de Viena. Esta formación se desarrolló a lo largo de los años treinta hasta los setenta proporcionando uno de los esquemas dominante de la Filosofía de la Ciencia de aquel entonces. Este grupo de intelectuales es conocido por su concepción científica del mundo, la cuál se caracteriza por dos rasgos fundamentales. En primer lugar, por ser *empirista y positivista*: hay solo conocimiento de la experiencia que se basa en lo dado inmediatamente (con esto se establece la demarcación del contenido científico legítimo) (Lorenzano, 2002). En segundo lugar, *el uso del análisis lógico*: la lógica fue utilizada por la formación como una herramienta técnica y metodológica que permitió desvincular a la filosofía de la metafísica conectándola de forma más potente con la ciencia. Pese a que la figura de Neurath tuviese disonancias con ciertos postulados del Círculo de Viena, dos criterios esenciales que desarrollaremos a continuación lo vinculaban con él: la concepción de una ciencia y un lenguaje unificado, y el activismo político. En el lenguaje visual unificado con el fin social de educación y emancipación de la población se conjugan ambos objetivos.

Por un lado, el proyecto de ciencia unificada «respalda la idea de que todas las disciplinas científicas, incluyendo a las ciencias sociales, podían ser agrupadas en un sistema único con la física como fundamento» (Glock, 2012, p. 60). En palabras de Pablo Lorenzano (2002), «la aspiración del trabajo científico radica en alcanzar el objetivo de la ciencia unificada por medio de la aplicación del análisis lógico al material

empírico. Debido a que el significado de todo enunciado científico debe ser establecido por la reducción a un enunciado sobre lo dado, de igual modo, el significado de todo concepto, sin importar a qué rama de la ciencia pertenezca, debe ser determinado por una reducción paso a paso a otros conceptos, hasta llegar a los conceptos de nivel más bajo que se refieren a lo dado» (p. 115). Esto, conecta con la ambiciosa idea, citada anteriormente, del lenguaje unificado. Según Carnap, uno de los miembros más reconocidos de dicho Círculo, el lenguaje fisicalista [el lenguaje de la física] era el adecuado para esta tarea. Sin embargo, como veremos posteriormente, Neurath, a partir de esta concepción unificada de las ciencias y el lenguaje, desarrollará su proyecto de lenguaje visual unificado.

Por otro lado, Neurath no solo estaba comprometido de forma teórica con sus ideales sino que además luchaba por llevarlos a la práctica. En su papel como activista político destaca su cargo como director de la sección de Economía de Guerra en el Ministerio de Guerra austriaco, la presidencia de la Oficina de Planificación Central durante la escasa vida de la Räterepublik en Múnich y la dirección del Museo de Sociedad y Economía de Viena. El propósito perseguido por Neurath, tanto en la forma teórica como en la forma más práctica de su filosofía, era la humanización de la vida y la democratización del conocimiento (Prono y Aimino, 2015), ideales rescatados del proyecto ilustrado, lo que daría como resultado una sociedad más comprometida y justa, tal y como mencionábamos anteriormente. El lenguaje unificador en el que Neurath pensó para alcanzar esos ideales fue el lenguaje del Isotipo (Isotype sería el acrónimo de International System of Typographic Picture Education), una forma visual de transmisión de información relevante y comprensible para cualquier ciudadano. A partir de este lenguaje el conocimiento podría ser de fácil acceso e inteligible por distintos tipos de ciudadanos que no compartieran el mismo lenguaje natural. De aquí que, como veremos posteriormente, Neurath crea que tras la asunción de este lenguaje visual por la población, esta será capaz de cuestionarse las bases educativas del sistema y preguntarse por las imposiciones dadas.

3.2. El proyecto Isotipo: la búsqueda de un lenguaje universal

Neurath instituyó la Fundación Internacional para la Educación Visual en La Haya (Países Bajos) desde 1934 a 1940, aunque la idea del Isotipo había emergido en la

década de los años veinte con el nombre de *Wiener Methode der Bildstatistik*. A partir de 1940, en Oxford, la formación pasó a denominarse Instituto del Isotipo, donde Neurath prosiguió con el proyecto hasta la fecha de su muerte (1945). Tras el fallecimiento del filósofo, su mujer Marie Neurath (1898-1986) continuó difundiendo su trabajo y manteniendo vivo el espíritu de transformación social arraigado al proyecto desde sus inicios. Neurath colaboró junto con Gerd Arntz (1900-1988), diseñador gráfico alemán, en el desarrollo del Isotipo. El Isotipo traducía los datos estadísticos de orden económico y social en pictogramas numéricos–fácticos que se hacían públicos mediante exhibiciones en museos y medios impresos (Guzmán, 2015). A partir de estas muestras pretendían formar y educar a la población en cuestiones de economía y sociología. Las pautas del Isotipo eran muy simples: usaban símbolos del mismo tamaño y forma (no variaban la escala sino que se multiplicaban los símbolos), los objetos eran reproducidos de forma isométrica (es un método de representación gráfica en el que se reduce un objeto tridimensional a dos dimensiones), tras el cumplimiento de las dos formulaciones anteriores, se anunciaba una tercera, la nitidez a la hora de la presentación. En la figura 1, que se muestra a continuación, podemos visualizar las tres características descritas anteriormente, se compara en este caso la cantidad de automóviles, teléfonos y radios utilizados en cuatro países diferentes en 1937.

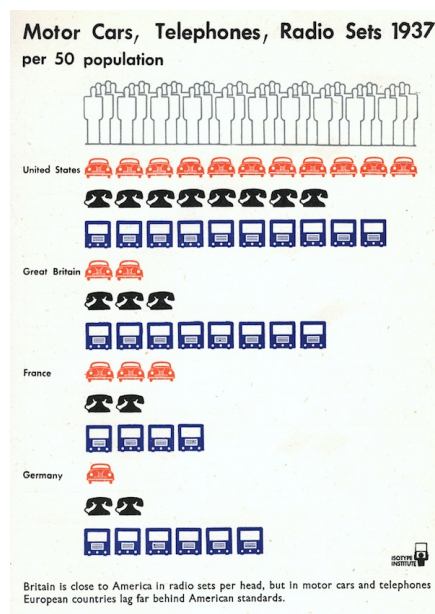


Figura 1. Representación basada en los principios de Isotipo que compara la cantidad de coches, teléfonos y radios usados en cuatro países en el año 1937.

Imagen extraída de la web EagerEyes (URL: <https://eagereyes.org/techniques/isotype>

Fecha de consulta: 15 mayo de 2018).

Como podemos observar, la representación es clara y sencilla, no posee ornamentos, por lo que representa la información necesaria para el público en general, una de las ideas básicas que perseguían a través de la educación visual.

Neurath consideraba que debido a la complejidad del conocimiento las imágenes no son auto-evidentes ni suficientes para representarlo y necesitan completarse con un lenguaje de símbolos normalizados. El proyecto acabó requiriendo el desarrollo de un lenguaje pictórico completo y unificado. Como consecuencia de ello, tuvieron que desarrollar un vocabulario visual que sirviera para este propósito. El impulso de Neurath hacia el universalismo, que acompaña a cada una de las parcelas del Isotipo, se basa en que es un lenguaje transparente, que está libre de valores y en la confianza del autor en las instituciones históricas del conocimiento (Hartle, 2017). Añadía además a esta idea de universalismo una célebre frase: «Las palabras crean divisiones, las imágenes crean conexiones» (Neurath, 1936, p. 18). En esta última idea, intenta representar la desventaja de los lenguajes hablados y escritos, en comparación con un lenguaje visual, el cual es capaz de unificar sociedades completamente divergentes entre sí mediante imágenes. En *International Picture Language* ejemplifica esta cuestión de una manera muy sencilla: si nos encontramos en un país extranjero, del cual desconocemos su idioma, basta con que a las instrucciones expuestas en una cabina de teléfono de forma escrita le acompañe una imagen; de esa forma el viajero pese a su desconocimiento podrá interpretar cómo debe de usar la máquina. Podemos observar este ejemplo en la Figura 2.

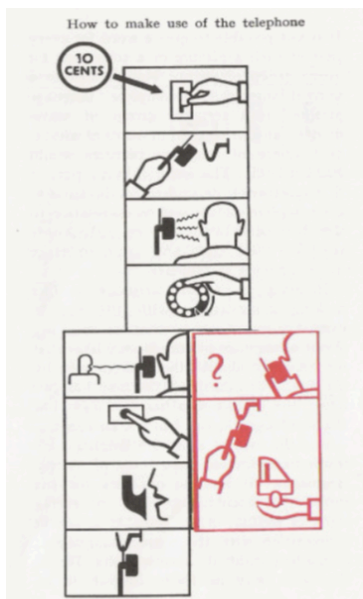


Figura 2. Cómo usar una cabina de teléfono. Imagen extraída de la obra *International Picture Language* de Otto Neurath.

¿Qué implicaciones tendría la internacionalización y unificación de un lenguaje visual? Para Neurath la respuesta era evidente: si se internacionaliza un lenguaje visual desde la educación escolar, superando las barreras de los lenguajes clásicos, no solo habría una forma muy potente de comunicación entre la población mundial sino que además estos mismos sujetos podrían cuestionarse la educación en sí. Observamos en este apunte del autor, su visión optimista ante el cambio y la transformación social, queriendo implantar su proyecto Isotipo desde las bases de la educación primaria. Pero aún con esta perspectiva, el autor no es nada ingenuo y reconoce las limitaciones del lenguaje visual: no presenta cualidades para intercambiar puntos de vista, dar señales de sentimientos u órdenes, entre otros. En este aspecto, no es capaz de competir con los lenguajes naturales, pero representa una ayuda para ellos, dentro de su estrecho límite (Neurath, 1936). A través de este planteamiento, se sigue palpando el ideal de democratización del conocimiento destinado a la emancipación social latente en todo el proyecto del Isotipo.

El isotipo es presentado a través de Neurath como la manera más idónea de alcanzar la universalidad mediante el lenguaje, ya que, como él mismo sostuvo, la visión es el vínculo entre el lenguaje y la naturaleza, por lo tanto, los signos pictóricos proporcionan un puente universal entre el lenguaje simbólico y la experiencia empírica directa (Lupton, 1989). A continuación, en el apartado de discusión, contraponemos la visión universalista del lenguaje de Otto Neurath y el enfoque pragmatista de Wittgenstein a través de las *Investigaciones filosóficas*.

4. Discusión y posicionamiento. Contextos versus universalidad: reflexiones acerca de un lenguaje para todos

Hemos presentado en el apartado anterior tanto la figura de Neurath como integrante del Círculo de Viena como la definición del proyecto Isotipo y sus objetivos. Para entablar una discusión abierta entre la tendencia al universalismo de Neurath y la posición pragmatista de Wittgenstein vamos a analizar, en primer lugar, al Wittgenstein de las *Investigaciones filosóficas*. A través de él, expondremos las bases de la visión pragmática del lenguaje. En segundo lugar, retomaremos la idea universalista de Neurath para focalizar la discusión. Por último, incidiremos en nuestro posicionamiento de la cuestión.

4. 1. Wittgenstein: el lenguaje como autopista de peaje

Es bien conocida en filosofía la autoaniquilación propiciada por Wittgenstein a su propia teoría relatada en el *Tractatus*. Queremos aclarar, antes de comenzar a desarrollar *el Wittgenstein pragmático* que, somos conscientes de las limitaciones que puede tener la teoría de Neurath debido a que uno de sus antecedentes directos es el giro lingüístico analítico, expuesto principalmente en el *Tractatus*. Asumiendo esto, aún así, no consideramos que la discusión acerca de la universalidad del lenguaje esté cerrada. De hecho, nos parece pertinente retomarla ya que el lenguaje visual parece haber estado subsumido, incluso oculto, ante los lenguajes naturales, no prestándosele la consideración necesaria. Por ello, nos ha parecido interesante retomarla en contraposición con algunas de las lecturas de las *Investigaciones filosóficas* de Wittgenstein.

Investigaciones filosóficas fue una obra inacabada publicada póstumamente en 1953, en la cual se trata de dilucidar los problemas filosóficos generados por el uso y el abuso del lenguaje ordinario. Esta obra es presentada por el propio autor de manera abierta, tendiendo a la multiplicidad de interpretaciones, tal y como lo dice el propio Wittgenstein: «No quisiera con mi escrito ahorrarles a otros el pensar. Acaso, si fuera posible, estimular a alguien a tener pensamientos propios». No obstante, existen varios

conceptos clave en dicha lectura que analizaremos a lo largo de la discusión, intentando delimitar con precisión su definición e implicaciones.

Las *Investigaciones filosóficas* soportan la base de la pragmática, desarrollada después por otros autores, desde la filosofía del lenguaje, como Austin y Searle cuyos libros comparten título, *Actos de habla*. ¿Pero qué queremos decir cuando hablamos de pragmática y qué implicaciones filosóficas tiene desde la filosofía del lenguaje? Una definición muy acotada de lo que la pragmática implica sería: aquella rama de la lingüística que se interesa por el modo en el que el contexto influye en la interpretación del significado. Por contexto entendemos *situación* y aquí cabe señalar cualquier aspecto extralingüístico como el conocimiento compartido por los hablantes o las relaciones interpersonales. Estos aspectos extralingüísticos condiciona el uso del lenguaje, esto es, todos aquellos factores a los que no se hace referencia en un estudio exclusivamente formal. Teniendo en cuenta esto, el lenguaje o la comunicación serán efectivos entre los hablantes si tienen una cultura o sociedad compartida, es decir, un contexto, lo que chocará con la idea de Neurath de traspasar las fronteras del lenguaje en busca de la universalidad. Veamos cómo sucede esto.

Debido a que el desarrollo primordial de las *Investigaciones filosóficas* se basa en los contextos, podemos entender estos como autopistas de peaje, para utilizar diferentes registros, ya sea la limitación de forma local, regional, estatal o cultural, queriendo con esto decir, traspasar nuestro pensamiento eurocéntrico, debemos incrementar nuestro conocimiento o nuestro bagaje cultural. Para comprender mejor esta idea, vamos a basarnos en los conceptos propuestos por el autor en su obra.

El giro pragmatista iniciado por Wittgenstein es un regreso al sujeto, los significados radican en la estructura mental del sujeto. Esto implica el análisis del sujeto mismo y la adecuación del lenguaje a los distintos contextos, tal y como lo realiza un sujeto normalmente. El primer concepto base con el que nos topamos a la hora de interrelacionar contexto-sujeto es *juego de lenguaje*. Este concepto, si bien venimos anunciando desde el comienzo de la discusión que nuestra base del desarrollo se encuentra en las *Investigaciones*, protagoniza su aparición por primera vez en *Cuaderno azul* (1933-1934), que ya es considerada una obra post-Tractatus y que no sigue la línea

argumental del mismo. Aunque su definición suele ser bastante compleja, el autor propone dos definiciones:

1. La definición de una palabra a través de otras palabras, lo cual se convierte en una regresión hasta el infinito.
2. La definición ostensiva, ella consiste en explicar una palabra designando el objeto al cual corresponde.

Ambas definiciones parecen no ser muy adecuadas: la primera de ellas debido a la regresión señalada en su propia definición; y la segunda, debido a las dificultades que entrañarían definir ostensivamente palabras abstractas como «con», «contra», «según», «y». La propuesta del autor, que culmina en las *Investigaciones*, aunque también problematizada desde *Cuaderno azul*, es la identificación del significado de una palabra con su uso. Esto implica entonces al lenguaje, el sujeto, sus acciones y los contextos. Los *juegos del lenguaje* entonces dependerán de los contextos y el aprendizaje de las palabras de cada uno dependiendo de la situación. Wittgenstein ejemplifica esta cuestión en varias ocasiones, tanto en su *Cuaderno marrón* (1934-1935) como en las *Investigaciones filosóficas*. A continuación presentamos uno de estos ejemplos:

«Piensa, pues, en este uso del lenguaje: Mando a alguien a comprar. Le doy una lista de la compra en la que se encuentran los signos «cinco manzanas rojas». Lleva la lista de la compra al tendero, este abre el cajón que tiene el signo «manzanas»; luego busca en una tabla la palabra «rojo» y frente a ella encuentra una muestra de color; después dice la serie de números cardinales –asumo que la sabe de memoria– hasta la palabra «cinco» y por cada numeral toma del cajón una manzana que tiene el color de la muestra. – Así, y análogamente, se opera con la palabras. – «¿Pero, cómo sabe dónde y cómo consultar la palabra ‘rojo’ y qué tiene que hacer con la palabra ‘cinco’?» – Bueno, presumo que actúa como lo he descrito. Las explicaciones tienen un fin en algún lugar. – ¿Pero cuál es el significado de palabra «cinco»? – Aquí no nos hemos referido en absoluto a tal asunto; solo a cómo se usa la palabra «cinco.»» (Wittgenstein, 2017, p. 52).

Como vemos en la cita anterior, Wittgenstein atiende al uso de la palabra. Esto significa que dependiendo del contexto variará su significado. Otro ejemplo que aparece más adelante es sobre el lenguaje del constructor del cual habla San Agustín de Hipona:

«El lenguaje debe servir en la comunicación entre un albañil A con su aprendiz B. A construye un edificio de ladrillo. Hay cubos, columnas, losas y vigas. B tiene que pasarle los ladrillos y, por cierto, en el orden en que A los necesita. Con este fin usa un lenguaje que consta de la palabras: «cubo», «columna», «losa», «viga». A las pronuncia; – B trae la piedra que ha aprendido con la expresión y se la lleva. – Comprende este como un lenguaje primitivo completo.» (Wittgenstein, 2017, pp. 52-53).

Lo que se plantea en este ejemplo es si la representación del lenguaje, de la constitución de este sistema de ordenes dada por el albañil, es útil. La respuesta de Wittgenstein (2017) es clara: «Sí, útil, pero solo para este ámbito estrictamente reducido, no para la totalidad de lo que pretendes representar» (p. 53). Con ello, podemos ver que dependiendo del contexto nos es útil una u otra forma de expresarnos, que los significados de las palabras fluctúan en base a muchos factores extralingüísticos como declarábamos anteriormente: el tono, la relación interpersonal entre los hablantes, entre otros. El juego del lenguaje incluye todo lo que hacemos con él, desde el tono imperativo, por ejemplo, hasta la composición gramatical de la frase. El lenguaje puede usarse de diferentes maneras y cada una de estas maneras está inserta en un juego del lenguaje (Robinson, 2012).

Según avanzamos en la composición de los juegos de lenguaje se nos presentan dos términos esenciales: *parecidos de familia* y *formas de vida*. Los parecidos de familia podemos entenderlo como la semejanza que existe entre las palabras, la identificación de rasgos comunes. Para poder visualizarlo mejor, pongamos un ejemplo, con la palabra «ojo». Esta palabra se puede utilizar de varias maneras:

1. ¡Ojo! No corras con el coche. – Expresamos precaución, además de forma exclamativa.
2. Ojos que no ven, corazón que no siente. – Refrán, hace énfasis en aquello que no es presenciado, o de aquello que uno no es consciente, no produce emoción.
3. Quizá no venga, se le estaban cerrando los ojos. – Oración dubitativa, hacemos referencia directamente al sistema ocular.

Como vemos, la palabra «ojo» puede usarse de varias maneras aún siendo la misma palabra, es lo que se conoce en lingüística actualmente por polisemia. Según Wittgenstein, la capacidad para discernir el significado que se le está atribuyendo a la

palabra «ojo» se basa en las *formas de vida*. Las formas de vida es lo que entendemos habitualmente por contexto. Aprendemos los contextos del lenguaje fijándonos en el uso que hacen las personas de los distintos juegos del lenguaje. Esto nos impide hablar de un significado universal, ya que como podemos apreciar, dependiendo del contexto o situación en la que nos encontremos se desarrollaran unos juegos del lenguaje, que implicaran unos parecidos de familia dependientes de las formas de vida.

La columna vertebral que entrelaza toda esta teorización es el concepto de *regla*. El concepto de regla queda en las *Investigaciones filosóficas* de forma muy abierta, tendiendo aún más a la multiplicidad de interpretaciones. La definición que el propio Wittgenstein hace de ella es «el indicador de caminos» (Wittgenstein, 2017, p. 137, aforismo 198). El aprendizaje de todo juego del lenguaje implica el aprendizaje de las reglas, es decir, al mismo tiempo que aprendemos los juegos del lenguaje, aprendemos las reglas. Las reglas son constitutivas, las aprendemos inconscientemente, a medida que comprendemos los juegos del lenguaje. Alejándonos un poco de la discusión central, aunque estando ella presente también, la controversia existente con el concepto de regla se da debido a que pueden interpretarse como un sistema de reglas público e intersubjetivo, compartido por una cultura, o como reglas universales. Basándonos en el prejuicio de la completud del sentido⁴, deberíamos pensar y adecuarnos a la primera interpretación de regla. Sin embargo, el propio autor repara desde la presentación de su libro en la multiplicidad de significados del mismo, por lo que quizás no sería tan erróneo pensar en las reglas como universales. Basándonos en el aforismo 208:

«¿Así pues, explico lo que significa «orden» y «regla» mediante «regularidad»? –¿Cómo le explico a alguien el significado de «regular», «uniforme», «igual»? – A alguien que, digamos, solo habla francés le explicaré estas palabras mediante las correspondientes francesas. Pero a quien aun no posea estos *conceptos* le enseñaré a usar las palabras mediante *ejemplos* y mediante *ejercicios*. – Y al hacerlo no le comunico menos de lo que yo mismo sé.

Le mostraré, pues, en esta instrucción colores iguales, longitudes iguales, figuras iguales, le haré hallarlos y producirlos, etc. Lo instruiré, en continuar ‘uniformemente’ una serie ornamental a una determinada orden.» (Wittgenstein, 2017, pp. 139-140).

⁴ El *prejuicio de la completud del sentido* es un concepto gadameriano. Este se da cuando alguien comete un error en una interacción e intentamos entender que es lo que nos quiere decir en un sentido completo. Presuponemos lo que quiso decir, completamos e incluso lo mejoramos.

Siguiendo con el aforismo 210:

«“¿Pero le explicas realmente lo que tú mismo comprendes? ¿No le dejas *acertar* lo esencial? Le das ejemplos, – pero él tiene que acertar su propensión, y por tanto tu intención.” [...] “Él acierta lo que yo refiero” significaría: tiene una vaga idea de diversas interpretaciones de mi explicación y él acierta con una de ellas.» (Wittgenstein, 2017, p. 140).

Y terminando con el aforismo 232:

«[...] ¿Cuál es la diferencia entre este proceso de seguir una especie de inspiración y el de seguir una regla? Pues, indudablemente no son lo mismo. En el caso de la inspiración aguardo instrucciones. No podré enseñarle mi ‘técnica’ de seguir la línea.» (Wittgenstein, 2017, p. 144).

De los aforismos citados anteriormente, interpretamos que una regla puede enseñarse o instruirse no solo a alguien de la misma cultura, sino a otra persona externa ella. En la reflexión acerca de la inspiración, queda evidenciado que la inspiración no es una técnica que se instruye, lo que responde a la pregunta inicial como que la regla sí es algo que puede instruirse. El concepto *costumbre* va también de la mano con el aprendizaje de reglas, por lo que podríamos salvaguardar aquí aún el entendimiento del aprendizaje de reglas basadas en la misma cultura. Sin embargo, y a riesgo de parecer repetitiva, el propio Wittgenstein en el aforismo 208 habla de personas que no comparten los mismos conceptos que *yo*, personas a las que hay que formarlas en el concepto, incluso siendo el método quizás más efectivo el de ensayo-error. Pudiendo darse esta lectura universalista, a través del concepto de regla, en Wittgenstein, quizá Neurath no se encuentra tan alejado mediante su método Isotipo de la búsqueda de un lenguaje universal.

Concluyendo este apartado, Wittgenstein fundamenta en las *Investigaciones filosóficas* las bases de la pragmática, atendiendo principalmente a los contextos y al uso de las palabras en ellos. Sin embargo, hemos intentado mostrar que esta visión pragmática no necesariamente tiene que desentonar con la búsqueda de un lenguaje universal, ya que en la propia definición del concepto *regla* se encuentra un regreso a lo esencial, a una especie de aprendizaje común que puede darse entre todos los colectivos. Esta idea es la que nos permitirá ahora retomar a Neurath como teórico de la universalidad.

4.2. Neurath: La forma de la realidad

Neurath traza con el método Isotipo un puente entre el lenguaje simbólico y la experiencia empírica. Su mirada es positiva, en tanto que observar *lo dado*, y lógica, al concentrar la experiencia en un esquema eliminando lo superfluo. El Isotipo trata de abstraer las imágenes concretas de la realidad de una manera formal, establecer una misma clase para distintas formas del mismo objeto. Un ejemplo de esto sería visualizar dos modelos de automóvil distintos, a través del isotipo puedo desengranarlos en componentes más elementales como el tamaño, la forma... Esto llevaría a una misma representación del concepto automóvil aunque en la realidad se visualicen de varias maneras (en la Figura 1 podemos ver como Neurath representa un automóvil). Las imágenes denotan significados, muestran una historia, esa historia con la que Neurath quiere contar y educar a la población. Veamos algunos ejemplos de isotipos en la Figura 3 propuestos por el autor y sus diseñadores:

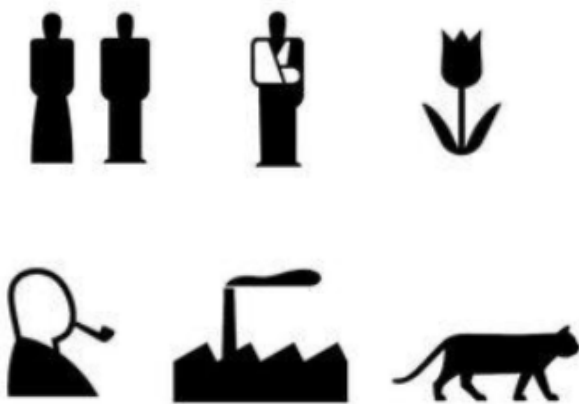


Figura 3. Ejemplos de isotipos. Imagen extraída de la web DieselPunks (URL: http://www.dieselpunks.org/profiles/blog/the-secret-of-isotype?xg_source=activity

Fecha de consulta: 3 julio de 2018).

Como podemos observar, no parece presentar ninguna duda las representaciones (en orden de fila y columna): mujer y hombre, herido, flor, fumador, industria, gato. La forma austera de la representación, la cual es característica esencial del Isotipo, parece dar con la clave a la hora de concretar conceptos. De hecho, si algo pudiéramos acuñar como universal sería aquello que podemos señalar de forma deíctica (lo que señalamos directamente con los dedos: mesas, sillas, árboles, gatos...). El Isotipo trata de abstraer estas imágenes concretas a un concepto común, con el fin de ser inteligible para todo el

mundo. El minimalismo realizado en la práctica del diseño de los isotipos es fácilmente extrapolable de esta manera para realizar un pictograma acerca de, por ejemplo, la natalidad entre mujeres de distintas clases sociales en 1900 (Figura 4).

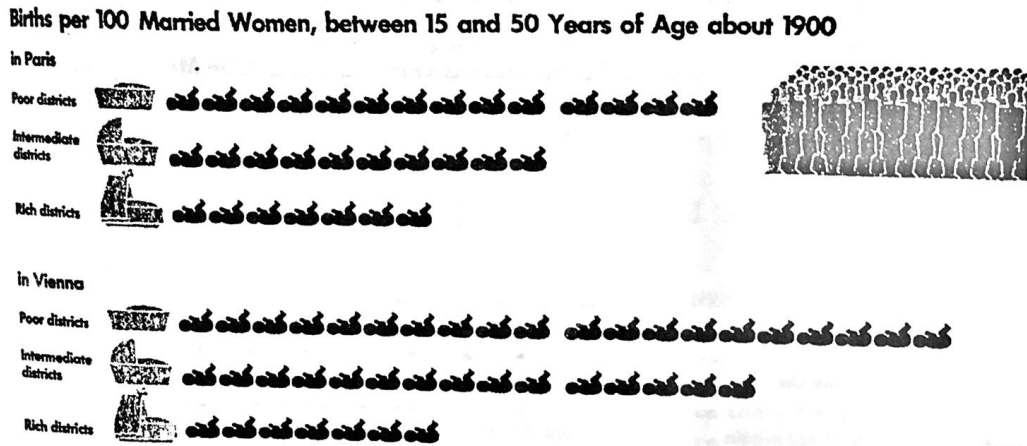


Figura 4. Nacimientos por cada 100 mujeres casadas entre los 15 y los 50 años en 1900. Imagen extraída de la obra *Modern man in the making* de Otto Neurath.

Como podemos observar, se representan dos ciudades (París y Viena) y se divide a la población de mujeres por distritos: pobres, intermedios y ricos. La economía de los distritos es representada por los ornamentos que presenta la cuna y los bebés tal y cómo luciría un recién nacido. Las imágenes son claras y la idea se trasmite eficazmente.

En conclusión, Neurath, consigue, junto con su mujer y un excelente equipo de diseñadores encabezado por Gerd Arntz, reducir a la mínima expresión casi todo aquello que podemos ver. Además, como objetivo educacional, procura darle forma a este sistema para transmitir información relevante a la población, internacionalizarlo y hacer susceptible, mediante sus pictogramas, el cuestionamiento de la educación misma transmitida a través de los lenguajes naturales. Esta idea, que en último término es la búsqueda de un lenguaje universal, parece haberse materializado en un lenguaje visual basado en las impresiones y la inmediatez de las mismas, con el objetivo final de una comunicación global.

4.3. Visiones: un diálogo abierto con el yo

De acuerdo con el trayecto realizado ahora, y aunque ya lo haya hecho de forma implícita a lo largo del trabajo, me posiciono a favor del planteamiento universalista. El proyecto de Neurath, pese a tener algunas pretensiones que quizás escapan a su alcance (como el cuestionamiento de la educación en lenguaje natural a causa del lenguaje visual), parece sustentar de forma positiva la tendencia hacia la universalidad. A continuación desarrollaré tres puntos que me parecen fundamentales a favor de la universalidad: la realidad compartida, la condición humana y la interpretación universalista del concepto de regla wittgensteiniano.

En primer lugar, cabe destacar la realidad compartida, con esto queremos hacer referencia a la visión, a las impresiones, aquello que vemos. Parece resultar evidente, que si nos encontramos, por ejemplo, en una biblioteca aquello que yo veo: mesas, librerías, sillas, estantes, enchufes, libros, ordenadores... está siendo visto por los demás. Vivimos en una realidad compartida por el yo y los otros. Podemos estar de acuerdo en que si vemos encima de una mesa tres bolígrafos y una libreta, esos cuatro elementos, cinco si contamos la mesa, están. El mismo ejemplo es válido si me traslado a una tribu remota del Amazonas y al mirar alrededor, todos, aún sin un lenguaje compartido, estábamos viendo un río y árboles alrededor. Con esto queremos mostrar que ante las limitaciones existentes en el propio lenguaje natural sí que existe una realidad, una *forma de ver*, que nos transporta a todos a un mismo entender, a una comprensión, en base a las imágenes, generalizada.

A raíz del primer punto, creemos necesario, en segundo lugar, señalar más explícitamente la cuestión acerca de la condición humana. Más allá de las barreras impuestas por los distintos lenguajes naturales, parece que, apoyándonos en las expresiones faciales comunes a todos los humanos, podríamos comunicarnos. Las emociones básicas como la alegría, la tristeza, el miedo, el asco, el enfado y la discutida sorpresa⁵ son extrapolables a cualquier situación práctica, pese a las limitaciones

⁵ Podemos observar este tipo de clasificación en Ekman, P. (1992). *An argument for basic emotions. Cognition and Emotion*, 6:3-4, 169-200; Ekman, P. (1993). *Facial expression and emotion. American Psychologist*, 48(4), 384-392.

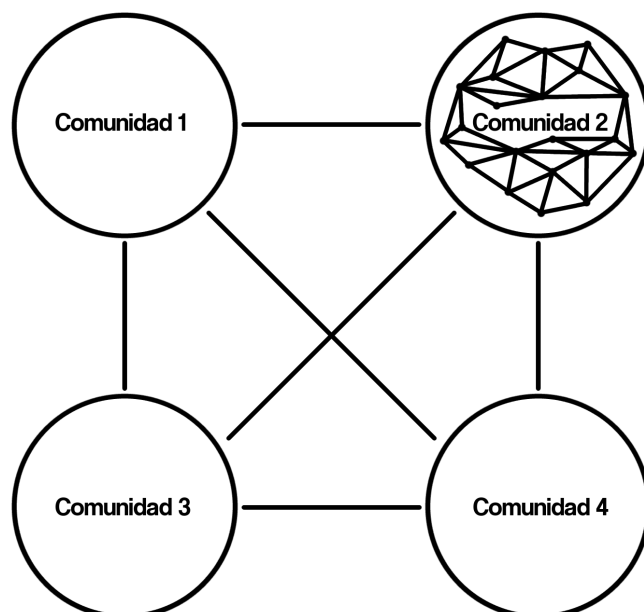
teóricas que siguen existiendo. El miedo en el rostro de una persona, anuncia a otra de una lengua desconocida, que existe un peligro. Las representaciones icónicas de este tipo de expresiones resultarían entonces asumibles en cualquier tipo de situación. Veamos como serían representadas en su mínima expresión las emociones alegría, tristeza y enfado:



Figura 5. Emociones representadas en función de las pautas del método Isotipo. Diseño: Ramón Mesa (quistes).

Las reacciones o expresiones biológicas compartidas entre los seres humanos denotan, al menos en su fase más básica la capacidad de comunicación entre personas de distintas sociedades.

El segundo punto tratado se relaciona con la lectura universalista que hacemos del concepto de regla wittgensteiniano. Si supones una interpretación pública e intersubjetiva de la regla que se da solo entre comunidades o sociedades con el mismo uso de los juegos del lenguaje se imposibilitaría la comunicación entre comunidades de distinto tipo ya que nunca podrían aprender esa regla. Sin embargo, debido a los aforismos detectados y ya nombrados (208, 210, 232) entendemos que Wittgenstein asume que la regla puede aprenderse por gente que no comparte el mismo tipo de comunidad o sociedad. Mostremos un esquema:



Si las reglas fueran exclusivamente de la comunidad y nadie más pudiera entenderlas se daría la gráfica mostrada en la Comunidad 2. No existirán las líneas de comunicación trazadas entre las cuatro comunidades expuestas. Pero los gestos que se hacen al padecer una emoción podemos comunicarlos al *otro* que no es de nuestra comunidad.

En conclusión, a través de las imágenes, de lo visual, podemos acercarnos mucho más al entendimiento y comprensión de los *otros*⁶. Pese a todas las diferencias físicas (aparentes), culturales, políticas, educacionales que puedan mostrarse entre los distintos seres humanos, existen una naturaleza biológica y la capacidad para extraer conceptos generales a partir de casos concretos. Esto nos lleva a una defensa de la posibilidad de entendimiento universalizada ya que creemos posible la superación de las barreras sociales. El método Isotipo es una muestra de cómo podemos *aprender a ver* independientemente de nuestro status, cultura y educación, una forma de transversal de aprender mediante imágenes, la cual, aunque limitada en cierta medida como nos dice Neurath, crea conexiones más fuertes que las palabras.

⁶ *Otros* entendido como personas que no forman parte de nuestra misma cultura.



Figura 7. Ejemplo de señalización vial. Imagen extraída de la web Logismarket. (URL: <https://www.logismarket.es/syssa/senalizacion-vial-de-seguridad/2826776933-1124998-p.html> Última fecha de consulta: 5 de julio de 2018).

Como podemos observar el desarrollo tanto de la señalética como de la señalización muestran sus bases en el método Isotipo. Debido a la normatividad y regulación existente de este tipo de señales sabemos que son accesibles y comprensibles para un público en general. De hecho, las primeras manifestaciones de la señalización vial ya aparecen en la obra *International Picture Language* de Neurath:

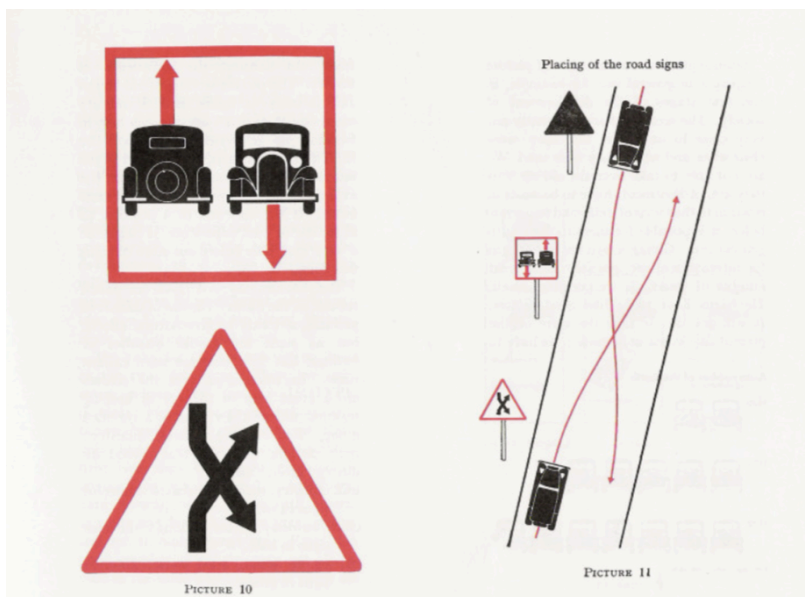


Figura 8. Señalización vial. Imagen extraída de la obra *International Picture Language* de Otto Neurath.

De acuerdo con lo anterior, el método Isotipo se muestra no solo como precursor de la señalética y la señalización sino como un método efectivo. No podemos negar que debido al apogeo del desarrollo tecnológico del siglo XX que dura hasta la actualidad, si dicho método, no hubiese sido adecuado o favorable hubiera perecido. Sin embargo, podemos ver, cómo las formas más básicas de las imágenes, los isotipos, siguen teniendo cabida en nuestra sociedad.

En segundo lugar, el método Isotipo se ha mostrado como inspiración en el diseño y el marketing. Ha potenciado la búsqueda de lo mínimo, la simpleza, y además se ha convertido en un concepto arraigado al marketing de acuerdo con el desarrollo de marcas comerciales.



Figura 9. Muestra de la aplicación del Isotipo a la hora de aplicarlo a una marca. Imagen extraída de la web Branding

(URL:

https://www.google.es/search?q=isotipo&safe=off&rlz=1C5CHFA_enES693ES693&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwicmdCktIjcAhUJaRQKHQ8jBzsQ_AUICigB&biw=1006&bih=736#imgrc=cPWwywyj9946QM

Última fecha de consulta: 5 de julio de 2018)

En tercer, y último lugar, nos gustaría destacar la aplicación de imágenes al aprendizaje filosófico, basada en las intenciones del proyecto Isotipo. La educación visual puede plantearse como un medio alternativo, estimulante y de fácil aprendizaje si se sabe cómo. Hoy en día, debido al bombardeo de información que recibimos, somos incapaces de discernir con precisión y claridad la relevancia de un mensaje proyectado frente a nosotros. Este, quizás, es uno de los motivos fundamentales por los que hay que *educar a la vista*. Neurath se planteaba ya esta *conciencia del ojo* o *pedagogía visual* en su libro *Autobiografía visual*. Es por ello, por lo que se nos presenta como relevante citar el proyecto *Wonder Ponder* llevado a cabo por Ellen Duthie, Daniela Martagón y Raquel Martínez Uña. *Wonder Ponder* es un sello editorial especializado en libros y juegos filosóficos para niños (y no tan niños). A partir de escenas, que se presentan en una ilustración, invitan, mediante preguntas, a reflexionar sobre el tema que verse dicha ilustración (Figura 10 y 11).

a través del método Isotipo de forma muy potente su teoría filosófica en un modelo práctico y sencillo destinado al hombre de a pie, quien sin necesitar conocimientos filosóficos previos, puede empezar a cuestionarse el entorno en el que se encuentra a través de imágenes claras y pictogramas sencillos. Ha logrado, mediante imágenes, mostrar al hombre que *nada de lo humano le es ajeno*.

6. Bibliografía citada

- Acero, J. (1994). Sintaxis lógica, fisicalismo y la unidad de la ciencia, *Revista de Filosofía*, 3º época, vol. VII, Nº 12, 421-433, Editorial Complutense, Madrid.
- Alegre, J. (2002). *Giro lingüístico y corrientes actuales de la filosofía. Influencias wittgensteinianas*, Instituto de Filosofía, Facultad de Humanidades, UNNE.
- Araujo, C., Medina, C. (2014). Acerca de la polémica Neurath-Horkheimer: ciencia y política, *Diánoia*, vol. LIX, 72, 113–129.
- Cassirer, E. (1993). *Filosofía de la Ilustración*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Ekman P. (1992). An argument for basic emotions, *Cognition and Emotion*, 6:3-4, 169-200, DOI: 10.1080/02699939208411068
- Ekman, P. (1993). *Facial expression and emotion*. *American Psychologist*, 48(4), 384–392, DOI: 10.1037/0003-066X.48.4.384
- Glock, H. (2012). *¿Qué es la filosofía analítica?*, Madrid, Tecnos.
- Gómez, R. (2011). Otto Neurath: Lenguaje, ciencia y valores. La incidencia de lo político. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 187-747, 81-88.
- Guzmán, V. (2015). Aprender a ver. La *Autobiografía visual* de Otto Neurath. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXXVII, 107, 39-67.
- Hartle, J. (2017). Otto Neurath’s Visual Politics. An Introduction to “Pictorial Statistic following the Vienna Method”, *ArtMargins and the Massachusetts Institute of Technology*, 98-107.
- Kant, I. (2013). *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*, Madrid, Alianza Editorial.
- Lorenzano, P. (2002). La concepción científica del mundo: El Círculo de Viena. *Redes. Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología 18*, Vol. 9, Nº 18, Buenos Aires, 106-149.
- Lupton, E. (1989). *Design Discourse: History, Theory, Criticism*, University of Chicago Press.
- Moreno, G. (2010). *La teoría figurativa del lenguaje de L. Wittgenstein*, Cooperación Universitaria CENDA.
- Neurath, O. (1936). *International Picture Language*, London, Kegan Paul, Trench, Trubner & Co.
- Naurath, O (2016). *Modern man in the making*, Delhi, Facsimile Publisher.

- Robinson, J. (2012). Wittgenstein, sobre el lenguaje, *Estudios* 102, vol. X. pp. 7-32.
- Rousseau, J. J. (2012). *El contrato social*, Madrid, Alianza.
- Russell, B. (2009). *Historia de la filosofía*. Madrid, RBA.
- Pagden, A. (2015). *La Ilustración y por qué sigue siendo importante para nosotros*, Madrid, Alianza Editorial.
- Palavecino, S. (1993). Sobre la noción de regla en J. Habermas y L. Wittgenstein, *Revista de Filosofía y Teoría Política (UNLP)*, N° 30.
- Prono, M., Aimino, M. (2015). *Otto Neurath: Lenguaje pictórico, educación visual y humanización del conocimiento (Seminario)*, Universidad de La Plata.
- Wittgenstein, L. (1976). *Los cuadernos azul y marrón*, Madrid, Tecnos.
- Wittgenstein, L. (2016). *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza Editorial.
- Wittgenstein, L. (2017). *Investigaciones filosóficas*, Madrid, Editorial Trotta.

Agradecimientos

No podía despedirme de un ciclo de mi vida así sin mencionar a ciertas personas en el camino y que mejor momento que mi último trabajo del grado. Me gustaría dar las gracias a todas aquellas personas que siempre han estado ahí para apoyarme, pero en especial:

A mamá, Ruth, por ser siempre mi audiencia, incluso cuando no le interesara el tema para nada en absoluto, por su comprensión, por su sonoridad, por sus mimos, por todo su amor.

A María, por ayudarme a entender, por escucharme en cualquier circunstancia, por haber crecido junto a ella de todas las maneras, por los cafés interminables, por haber aparecido en el momento preciso, por ser como es, por su cariño y, sobre todo, por brindarme su amistad.

A Margarita Vázquez, por cada una de las sonrisas, por su cercanía, por los desayunos en su despacho, por las palabras de ánimo, porque, en cualquiera de los casos, todo es más fácil si está ella.

A Chari Hernández, por enseñarme que los errores no son piedras en el camino sino aprendizaje para construir unos cimientos más fuertes y saber que siempre hay luz al final del túnel.

Gracias a cada una de ellas por haber aparecido, por estar, pero sobre todo, por ser.